



Celebración en Londres

"Felicidades Shakespeare"

William Shakespeare tenía 28 años cuando comenzó a bosquejar lo que más tarde sería *Romeo y Julieta*. De ahí en adelante no se detuvo: en total 37 piezas para teatro que lo han convertido en el dramaturgo con más obras representadas en el mundo. Orgullo de los británicos, Londres celebró ayer su cumpleaños N° 424.



En alguna parte perteneciente al dramaturgo inglés William Shakespeare es a Stratford-upon-Avon, la ciudad donde nació en 1564, donde se retiró ya viejo, falleció y fue enterrado. Con el celo propio de los grandes países, Stratford se propuso a través de las llamadas "propiedades shakespearianas": la casa natal en Henley Street; la de New Place donde murió; la cubeta que perteneció a su mujer, Anne Hathaway, en Shottery y la casa de Mary Arden, su madre, en Willmote.

No lejos del centro de Stratford, en el ala norte del presbiterio de la iglesia de la Santísima Trinidad, descansan sus huesos que no han sido tocados desde 1666. Qué extraño caso de la advertencia de su epítapho: *These bones which here do lie / Were of one that passed away / But whose remembrance still we live / And who shall never die*.

Descendencia sin suerte

Hijo de John Shakespeare, hombre de cierta posición en Stratford pero que —paradojas de la vida— no sabía firmar, el dramaturgo heredó un apellido poco claro. Y si dice que por consideración a su antigua clonación onomástica de Shakespeare (Shakespeare) se le ha llamado así.

De su vida privada no se conocen muchos datos y hasta hoy quienes aseguran que "algunos llamados Shakespeare nunca existió". Como era, sus biógrafos aseguran que a los 19 años, se casó con Anne Hathaway, de 26 años, matrimonio del que nacieron tres hijos: Susanna y los mellizos Hamnet y Judith.

Hamnet murió a los 11 años, por lo cual el apellido se perdió en línea directa para siempre. Las hijas no tuvieron mejor suerte.

Susanna —la favorita de su padre— casada con John Hall, cove a Elizabeth, la única hija que Shakespeare conoció.

Elizabeth, por su parte, pensó a que se casó dos veces, su tío descendiente. Su tío contrajo matrimonio con Thomas Quincey y tuvo tres hijos varones, nacidos todos con posterioridad a la muerte del abuelo. El mayor, de nombre Shakespeare (de alguna forma había que perpetuar el glorioso apellido) murió al cumplir un año. Richard y Thomas, los otros dos niños, fallecieron solteros en la adolescencia.

"Los Shakespeare's boys"

Pese a estar casado y con hijos, Shakespeare se fue solo a Londres. De esos años de la vida del poeta, Florio Cibor escribió en *Vida de los poetas de la Gran Bretaña y de Irlanda* que Shakespeare se dedicó a cuidar de los caballos en los que los caballeros solían ir al teatro. Como resultó dinero y confiable en esta tarea, se pudo realizar solo dicho trabajo, por lo que habría pagado a un grupo de chiquillos para



que le ayudaran, los que fueron conocidos como Shakespeare's boys.

Luego, por amor, algunos actores conversaron con él, y encontrándolo "apoyado y distinguido en la conversación", le confirieron un cargo sustituto en algún teatro.

Cibor señala que Shakespeare "promiso se distinguió, si no como actor malísimo, a lo menos como elegante escritor".

Cuero era entonces los teatros que existían en Londres (hay, eminente ciudad de la época). Shakespeare sólo trabajaría en dos de ellos: el Blackfriars y el Globe.

Los teatros de entonces

Los teatros de entonces eran similares a los de ahora en su distribución, y en espera de la función, los asistentes se divertían jugando a las cartas, fumando, bebiendo cerveza, o comiendo manojos y manzanas. Las tragedias eran representadas con el escenario cubierto de negro. Los trajes eran lujosísimos y actuales. No había actores. Niños y jóvenes hacían los roles femeninos. Al término de la función, todos los actores, de rodillas, recibían una oración por la Reina.

El "elegante escritor" trabajó en su obra dramática hasta los 46 años. Escróbalo Hamlet cuando tenía 36; *Cenit* a los 40; *El rey Lear* a los 41; *Macbeth* a los 42; *Julio César* a los 43; *Antonio y Cleopatra* a los 44; *Coriolano* a los 45, sus últimas obras fueron *El cuento de invierno* y *La tempestad*.

A pesar de la exuberancia de su obra, y en gran parte debido a la falta de información, Shakespeare ha tenido detractores: que escribió en época de barbarie, y que su público era ciego y ignorante. Que a la Reina Isabel I y a Jacobo, el cuarto sólo les interesaba como complemento necesario a la magnificencia de la corte. Que no sabiendo el autor griego el latín, no pudo saborear las bellezas de los clásicos de la antigüedad griega y romana, ni adquirir el indispensable gusto humanista. Que nunca vivió culto a las virtudes aristocráticas. Que era sólo el poeta de la naturaleza. Que tomaba sus argumentos de novelas, si bien leídas por unos pocos, repetidas en cambio por muchos más.

Las acusaciones más graves son de nati-

vidad. En las obras de Shakespeare faltaría la llamada "justicia poética" que debe caer al final sobre los malvados. Shakespeare cometería una injusticia al "hacer morir" a personajes inocentes. Ni Duncan ni Berouquo debían morir en "Macbeth", el Desdémona en "Otelo", la Cordelia en *Lear* o el "El rey Lear" al *Romeo y Julieta*, ni el propio Hamlet. "Si los buenos parecen justos con los malos —decía un crítico— en las mejores tragedias de Shakespeare, ¿qué excelencias pueden incluir obras secretas?"

Injusticias testamentarias

Afortunado, y con una obra ya completa, William Shakespeare —cerca al medio siglo de vida—, regresó a su Stratford-upon-Avon. No volvería a escribir. En 1597 había comprado una de las mejores casas de su ciudad natal, New Place, en donde viviría hasta morir. En 1612 había comprado también una casa en Londres, cerca del teatro "Blackfriars" (¿pensaba tal vez volver algún día a la ciudad de sus triunfos?).

No se sabe de qué murió. Lo cierto es que falleció el día de San Jorge, el 23 de abril de 1616, diez días después de que en el continente —en España— falleciera otro genio de su tiempo: Miguel de Cervantes y Saavedra.

Su testamento termina de dar luces respecto a su situación familiar. Mientras Susanna —"de más ingenio que el mismo medio de las mujeres" según su epítapho— recibía la gran casa de New Place, las dos de Henley Street, y todas las graneras, establos, huertas y tierras en Stratford, más la casa de Londres. Su otra hija, Judith, sólo recibió 130 libras, y 130 libras más, si vivía sola, o algún hijo varón, tres años después del linchamiento. Su mujer, Anne Hathaway sólo heredó "el segundo mejor lecho con sus pertenencias".

En otros dos puntos fue injusto el poeta a la hora de repartir sus bienes. A los actores Henry Condell y John Hemmings los dejó 25 chelines y ocho peniques para que "se ocuparan su anhelo". En los dos excelentes compañeros de toda una vida tenían quienes en 1623 publicaran el primer *folio* con toda su obra dramática. Pero eso, William Shakespeare no sería por qué habido. □

Felicidades Shakespeare". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Felicidades Shakespeare". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile